



Iglesia en Soria



AÑO DE LA FE 2012-2013

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXI - NÚM 461 • 16-31 OCTUBRE 2012

21 DE OCTUBRE, DOMUND 2012



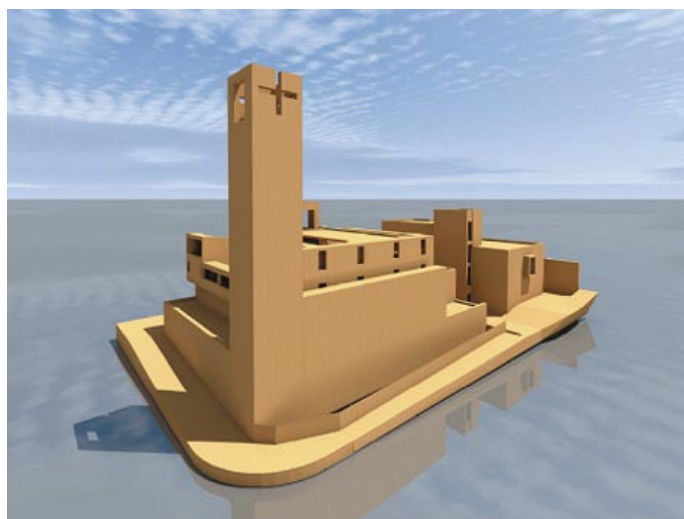
Con motivo de la Jornada del DOMUND (**Vigilia de oración** preparatoria el jueves 18 de octubre, a las 19.30 h., en la iglesia de San Juan de Rabanera) ofrecemos el testimonio de dos misioneros sorianos.

(Pág. 6)

APROBADO EL PROYECTO DE LA NUEVA PARROQUIA DE CAMARETAS

La nueva parroquia del Espíritu Santo, con un presupuesto de más de 2,5 millones de euros, estará lista para la primavera de 2014.

(Pág. 4)



EN EL 50º ANIVERSARIO DEL CONCILIO VATICANO II

El Concilio fue "la gran gracia de la que se ha beneficiado la Iglesia en el S. XX" según el Papa.



(Pág. 7)



EL ESPEJO DE LA IGLESIA

Nuevo horario: Viernes, de 13.30 a 14.00

En el 88.9 (COPE Soria) y 95.2 (Cope Uxama)

Toda la información de nuestra Iglesia diocesana

IGLESIA EN SORIA Hoja Diocesana de Osma-Soria

Director: Rubén Tejedor Montón • Edita: Delegación episcopal de M.C.S., San Juan, 5 - 42002 Soria • Tel. 975 212 176 ext. 602 • www.osma-soria.org • E-mail: mcs@osma-soria.org
D. L.: SO-255/90 • Impr. GRAFICAL, S.L. Venerable Carabantes, 3 - 42003 Soria



Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

OCTUBRE, 21: XXIX Domingo del Tiempo Ordinario. Domingo del DOMUND

Is 53, 10-11: "Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años"

Hb 4, 14-16: "Acerquémonos con seguridad al trono de la gracia"

Mc 10, 35-45: "El Hijo del hombre ha venido para dar su vida en rescate por muchos"

Hoy es el Día del Domund, el Domingo Mundial de la propagación de la fe, el día de las misiones que este año celebramos bajo el lema "Misioneros de la fe". La tarea del anuncio del Evangelio nunca se ha detenido; son muchos los hombres y mujeres de todos los tiempos, con unos métodos u otros, cada cual con su carisma, que han anunciado y siguen anunciando a Cristo. Hemos de dar gracias a Dios por la confianza que ha depositado en nosotros, por dejar en nuestras débiles fuerzas humanas el anuncio del Evangelio.

El Evangelio de este Domingo nos presenta dos maneras de entender el Reino de Dios y su anuncio: la de los apóstoles, cuando todavía no habían recibido el Espíritu Santo, y la de Cristo. Los **apóstoles**, antes de Pentecostés, piensan en mandar, sobresalir, dominar y ser los primeros, como los gobernantes de las naciones del mundo; en cambio, **Cristo**, lleno del Espíritu Santo, les habla de ponerse al servicio de los demás, ser esclavos de todos, ser los últimos, entregar la vida por los demás, beber el Cáliz del Señor.

Jesús dará un ejemplo decisivo como Siervo sufriente, que hace justos a los demás, cargando con los crímenes de ellos, tal como nos lo recuerda la profecía de Isaías; de este modo, se ha constituido como Sumo Sacerdote que ha atravesado el Cielo, tal como leemos en la carta a los Hebreos. Jesús, al hacerse hombre como nosotros y servidor nuestro, se compadece de todos, nos acoge y nos da el auxilio que necesitamos. "El Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar la vida en rescate por todos".

OCTUBRE, 28: XXX Domingo del Tiempo Ordinario

Jr 31, 7-9: "Guiaré entre consuelos a los ciegos y cojos"

Hb 5, 1-6: "Tú eres Sacerdote eterno según el rito de Melquisedec"

Mc 10, 46-52: "Maestro, haz que pueda ver"

Israel, el pueblo de Dios, tiene los ojos ciegos, incapaces de ver los signos de los tiempos y la acción de Dios en la historia. Cuando aparece el Mesías, se abren los ojos de los ciegos. En este contexto hemos de situar la curación del ciego Bartimeo: la historia de este milagro es la historia de una **llamada a la fe y al discipulado**. La ceguera interior va a ser cancelada, y será el mismo Jesús el que declare que la fe de este pobre abandonado al borde del camino es la que le ha curado. Una vez liberado, Bartimeo deja "manto y camino", y sigue el itinerario de Jesús, lo acompaña en su destino de muerte y gloria.

La fe es causa de salvación y la salvación hace crecer la fe. Tener fe es ver a Dios como Padre y descubrir el camino de Jesús como camino de salvación. Ojalá que en este Año de la fe, en este tiempo de la Misión diocesana, despertemos todos a la fe y sigamos al que nunca falla: Jesucristo.



Cultura Litúrgica

Año de la fe y Liturgia (II)

La Constitución "**Sacrosanctum Concilium**" fue el primer documento aprobado por los Padres conciliares; fue la "**primicia del Vaticano II**", como lo llamó el Papa Juan Pablo II. Se trata, ciertamente, de uno de los documentos principales del Concilio; dentro del gran horizonte de renovación para el pueblo de Dios que abrió la asamblea conciliar no podía dejar de tener un lugar especial la Liturgia de la Iglesia.

El origen de esta importante Constitución está en el deseo de **renovar** la vida litúrgica; a su vez, **fomentarla** (así lo expresa la misma Constitución en el preámbulo) en continuidad con la Tradición viva de la Iglesia, a fin de que todos sus hijos puedan **participar** de ella con mayor provecho espiritual.

Con la Sacrosanctum Concilium se destacó de manera singular el valor central que la Liturgia tiene en la vida de la Iglesia y en la vida del cristiano. Así afirmaba el Papa Juan Pablo II: "*La Constitución ilustra bien el motivo de esta centralidad, situándolo en el horizonte de la historia de la salvación. Frente a las múltiples formas de oración, la Liturgia tiene una estructura propia, no sólo porque es la oración pública de la Iglesia sino, sobre todo, porque es verdadera actualización y, en cierto sentido, continuación, mediante los signos, de las maravillas realizadas por Dios para la salvación del hombre. Esto es verdad particularmente en los Sacramentos y, de modo muy especial, en la Eucaristía, en la que Cristo mismo se hace presente como Sumo Sacerdote y Víctima de la nueva alianza*".

A los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II no podemos menos que alegrarnos por los muchos frutos que se han producido a partir de su impulso renovador. Entre ellos, quizá el más visible sea la renovación litúrgica, aunque, también haya habido malentendidos y desviaciones que la Iglesia no quería. Este año puede ser un momento de gracia para, con "*la paz de Cristo*", redescubrir este **inmenso tesoro** de gracia que fue el Concilio Vaticano II.



La Voz del Pastor

La Jornada mundial de las misiones



Queridos diocesanos:

De "*celebración especial*" habla Benedicto XVI refiriéndose a la Jornada mundial de las misiones de este año. Especial porque coincide con el 50º aniversario del comienzo del Concilio Vaticano II, con el Año de la fe y con el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización. Para nosotros, diocesanos de la Iglesia que peregrina en tierras sorianas, es también especial por todos estos acontecimientos eclesiales y porque, como Diócesis de Osma-Soria, estamos empeñados en llevar adelante la Misión diocesana "*Despertar a la fe*".

El Concilio Ecuménico Vaticano II fue un signo brillante de la universalidad de la Iglesia, reuniendo por primera vez padres conciliares de todo el mundo, lo que contribuyó -y mucho- a tomar conciencia en toda la Iglesia de la urgencia de la evangelización "*ad gentes*" y de poner en el centro de la eclesiología la naturaleza misionera de la Iglesia.

Benedicto XVI dice que hoy ha aumentado enormemente el número de aquellos que no conocen a Cristo y, con palabras del Beato Juan Pablo II, afirma que "*los hombres que esperan a Cristo son todavía un número inmenso; no podemos permanecer tranquilos pensando en los millones de hermanos y hermanas redimidos también por la sangre de Cristo que viven sin conocer el amor de Dios*" (Redemptoris Missio n. 86). El mismo Benedicto XVI nos urge a tomar conciencia del envío que el Señor nos hace: "*hoy como ayer Cristo nos envía por los caminos del mundo a proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra*" (Mensaje para la Jornada misionera mundial 2012); proclamación que, como diría Pablo VI en la gran Exhortación sobre la evangelización "*Evangelii nuntiandi*", "*constituye para la Iglesia algo de orden facultativo, por mandato del Señor, con vistas a que los hombres crean y se salven. Sí, este mensaje es necesario. Es único. De ningún modo podrá ser reemplazado*" (n. 5). Por eso "*necesitamos, por tanto, retomar el mismo fervor apostólico de las primeras comunidades cristianas que, pequeñas e indefensas, fueron capaces de difundir el Evangelio en todo el mundo entonces conocido mediante su*

anuncio y testimonio" (Mensaje para la Jornada misionera mundial 2012).

En este mismo mensaje, Benedicto XVI nos hace una llamada a los Obispos y a nuestra misión de cumplir con el encargo de anunciar el Evangelio como algo que nos compete de forma directa, como miembros del Colegio episcopal, como pastores de cada Iglesia particular. Los Obispos debemos hacer visible el espíritu y celo misioneros del pueblo de Dios para que toda la Iglesia se haga misionera. El Santo Padre nos urge a adecuar estilos de vida y planes pastorales a esta dimensión fundamental de ser Iglesia, especialmente en nuestro mundo que cambia tan rápido, para que todos cuantos componemos la Iglesia nos sintamos fuertemente interpelados por el mandamiento del Señor de predicar el Evangelio, de modo que Cristo sea anunciado por todas las partes; por eso, deberemos dirigirnos a todos los que están lejos de Cristo, a cuantos no le conocen todavía ni han experimentado aún la paternidad de Dios.

Esto exige, ante todo, una renovada adhesión a la fe -personal y comunitaria- en el Evangelio de Jesucristo, en un momento de cambio profundo como el que la Humanidad está viviendo. Esta adhesión a la fe y el encuentro auténtico con Jesucristo, como quien colma la sed verdadera del hombre, no puede menos de llevar al deseo de compartir con otros nuestra experiencia para que otros puedan vivirla también. Por eso, es necesario renovar en nosotros el entusiasmo de comunicar la fe para promover una nueva evangelización de las comunidades y de los países de antigua tradición cristiana, que están perdiendo la referencia a Dios, de tal manera que puedan **redescubrir la alegría de creer**.

La fe es un don que se nos da para ser compartido; es un talento recibido para que dé fruto; una luz que no debe quedar escondida sino que debe iluminar a todos. Es el don más importante que se nos ha dado en nuestra existencia y no podemos guardarlo para nosotros mismos; en este sentido escribió San Pablo a la comunidad de Corinto: "*Ay de mí si no evangelizase*" (1Co 9, 16) y, por eso, todo cristiano y toda co-

munidad deben sentirse llamados y co-responsables de la evangelización del mundo, no creyendo que sólo es tarea de los misioneros, de los Obispos, sacerdotes y religiosos, sino que -como don que es para ser comunicado- todos debemos sentirnos implicados y urgidos a transmitir y comunicar lo que nosotros hemos recibido.

También éste es el propósito de la Misión Diocesana y de la "Misión joven" que, con la ayuda inestimable de Dios, hemos puesto en marcha y que llevaremos adelante durante los dos Cursos pastorales siguientes en nuestra Diócesis. Queremos comunicar a los demás la experiencia propia del amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones y que nosotros hemos experimentado en nuestra vida, para que puedan encontrarse con Cristo, convertir su vida al Evangelio y salvarse.

La evangelización de nuestro mundo, el mostrar el amor de Dios, el ayudar a despertar a la fe, **nos pide a nosotros una profunda conversión**: nosotros hemos de vivir plenamente, de forma radical, la alegría de la fe para que podamos ser testimonio creíble y *correas de transmisión* de esta misma experiencia a los demás. **Seamos todos misioneros**: unos, lejos de la patria, de la familia, de su ambiente; otros, desde nuestra vida ordinaria de cada día, desde nuestro testimonio en la familia, en el trabajo y en nuestra sociedad; todos, llenos de entusiasmo, de ardor apostólico por comunicar a los demás el mensaje salvador de Cristo como el Único que puede saciar la sed que el hombre actual tiene dentro de sí.

Celebremos, queridos diocesanos, esta Jornada misionera con espíritu de conversión y testimoniemos ante los demás la alegría de nuestra fe, la alegría del encuentro con el Señor, comunicando la luz de la fe a todos cuantos en nuestro entorno la necesiten, convencidos de que experimentarán en sus propias vidas la fuerza, la paz, la alegría del Señor Resucitado.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Osma-Soria

APROBADO EL PROYECTO DE LA NUEVA PARROQUIA DE CAMARETAS



En la mañana del jueves, 27 de septiembre, se celebró en la Casa diocesana "Pío XII" (Soria) una sesión ordinaria del Consejo de Asuntos Económicos de la Diócesis de Osma-Soria en la que se aprobó el proyecto de ejecución de la nueva Parroquia del Espíritu Santo que se levantará en la Urbanización "Las Camaretas" de Golmayo.

El proyecto

El proyecto aprobado (redactado por los arquitectos diocesanos, Mariola del Santo Mora y José Luis González) consiste en un conjunto parroquial

compuesto por el área propiamente del templo, con capilla mayor y capilla del Sagrario, y los servicios parroquiales que incluyen despachos, aulas para la catequesis y vivienda parroquial.

Ubicación

Se ubica en las calles C y M de la Urbanización «Las Camaretas» de Golmayo, en una superficie total de 2.407,76 m².

Presupuesto

El presupuesto final de la obra será de dos millones y medio de euros, aproximadamente.

Adjudicación de la obra

Según el Vicario General de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, "han sido diez las empresas que han presentado sus presupuestos. De ellas, y tras un riguroso proceso de selección supervisado en todo momento por los arquitectos diocesanos, se ha optado por adjudicar la realización de esta obra a la empresa AC-

CIONA INFRAESTRUCTURAS". Para adjudicar la construcción del nuevo templo "se han atendido los siguientes criterios técnicos: adecuación al proyecto base, cuantía económica y equilibrio de precios, medios humanos a disposición de la obra y plazo de ejecución y justificación mediante planificación del mismo".

Fecha prevista de finalización

El nuevo templo estará concluido en un período de quince meses.

Creación de la nueva parroquia

El 29 de septiembre, el Obispo de Osma-Soria procedió a firmar el Decreto de creación de la nueva Parroquia del Espíritu Santo en la Urbanización "Las Camaretas", segregándola de la actual Parroquia de La Asunción de Nuestra Señora de Golmayo; del mismo modo, Mons. Melgar Viciosa firmó el 2 de octubre el Decreto de nombramiento del primer párroco de la nueva comunidad parroquial.

PRIMEROS DOS ENCUENTROS SACERDOTALES

Después de la grata experiencia vivida los tres Cursos pastorales anteriores, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, ha convocado a todos los presbíteros diocesanos a una nueva tanda de encuentros sacerdotales que se realizarán en la Casa de espiritualidad del Seminario diocesano.

Todos los encuentros versarán sobre el Catecismo de la Iglesia Católica, del que se cumplen 25 años. El primero de los encuentros está previsto para los días 23 y 24 de octubre. El segundo de ellos para el 30 y 31 del mismo mes. El tercero y último está programado para los días 6 y 7 de noviembre.

CURSO RESTAURACIÓN

El Taller diocesano de restauración, dentro de los actos que viene organizando con motivo del décimo aniversario de su apertura y bendición, ha organizado un curso de restauración en la ciudad de Soria.

El curso, que se desarrollará en la Casa diocesana "Pío XII", de Soria, tendrá lugar los lunes, miércoles y viernes de las semanas comprendidas entre el 15 de octubre y el 16 de noviembre. El horario será de 16.30 h. a 19.30 h. Todas las personas interesadas en participar en este curso pueden recabar la información necesaria en su parroquia.

OTRAS CITAS IMPORTANTES...

- Catorce fieles sorianos (cuatro de ellos sacerdotes) participaron en la peregrinación diocesana a Roma, con motivo de la proclamación de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia.

- El Obispo de Osma-Soria, junto con los Vicarios General y de pastoral, presentó a los sacerdotes diocesanos la **segunda etapa de la Misión diocesana**, que se desarrollará durante este Curso pastoral y que tendrá sus puntos más importantes en la formación de los evangelizadores y en la visita a las casas.

- El Vicario General, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, clausuraba los **actos** programados con motivo del centenario del nacimiento en Almazán de **Diego Laynez**, el gran teólogo jesuita del Concilio de Trento.

- Las jóvenes Vianney María y Patricia María emitieron su **Profesión solemne** el martes 9 de octubre en el Monasterio de las MM. Concepcionistas de Ágreda.





GABRIEL RODRÍGUEZ

LOS SANTOS, VERDADEROS PROTAGONISTAS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

El domingo 7 de octubre, Benedicto XVI presidió en la Plaza de San Pedro la Santa Misa antes de la cual proclamó Doctores de la Iglesia a San Juan de Ávila y Santa Hildegarda de Bingen. En su homilía, el Papa nos ha ofrecido unas precisas y preciosas directrices sobre cómo desarrollar la tarea evangelizadora. Así, al hablar del centro de la evangelización, Benedicto XVI recordó que ésta, "en todo tiempo y lugar, tiene siempre como punto central y último a Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios (cf. Mc 1,1); y el crucifijo es por excelencia el signo distintivo de quien anuncia el Evangelio: signo de amor y de paz, llamada a la conversión y a la reconciliación"; y pidió a todos, especialmente a los padres sinodales que van a trabajar en las próximas semanas en la Asamblea sinodal, "tener la mirada del corazón puesta en él, dejándonos purificar por su gracia".

Sobre la nueva evangelización, afirmó: "también en nuestro tiempo el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia un nuevo impulso para anunciar la Buena Noticia, un dinamismo espiritual y pastoral que ha encontrado su expresión más universal y su impulso más autorizado en el Concilio Ecuménico Vaticano II. Este renovado dinamismo de evangelización produce un influjo beneficioso sobre las dos «ramas» específicas que se desarrollan a partir de ella; es decir, por una parte, la **missio ad gentes**, esto es el anuncio del Evangelio a aquellos que aun no conocen a Jesucristo y su mensaje de salvación; y, por otra parte, la **nueva evangelización**, orientada principalmente a las personas que, aun estando bautizadas, se han alejado de la Iglesia, y viven sin tener en cuenta la praxis cristiana". El Papa recordó que la nueva evangelización debe "favorecer en estas personas un nuevo encuentro con el Señor, el único que llena de significado profundo y de paz nuestra existencia; para favorecer el redescubrimiento de la fe, fuente de gracia que trae alegría y esperanza a la vida personal, familiar y social".



Al comentar el pasaje evangélico de la Santa Misa, el Papa puso en relación matrimonio y nueva evangelización pues "el matrimonio constituye en sí mismo un evangelio, una Buena Noticia para el mundo actual, en particular para el mundo secularizado. La unión del hombre y la mujer, su ser «una sola carne» en la caridad, en el amor fecundo e indisoluble, es un signo que habla de Dios con fuerza, con una elocuencia que en nuestros días llega a ser mayor, porque, lamentablemente y por varias causas, el matrimonio, precisamente en las regiones de antigua evangelización, atraviesa una profunda crisis". Y continuó: "Hay una evidente **correspondencia entre la crisis de la fe y la crisis del matrimonio**. Y, como la Iglesia afirma y testimonia desde hace tiempo, el matrimonio está llamado a ser no sólo objeto, sino sujeto de la nueva evangelización".

En el centro de la homilía, Benedicto XVI expresó su convencimiento de que "los santos son los verdaderos protagonistas de la evangelización en todas sus expresiones. Ellos son, también de forma particular, los pioneros y los que impulsan la nueva evangelización: con su intercesión y el ejemplo de sus vidas, abierta a la fantasía del Espíritu Santo, muestran la belleza del Evangelio y de la comunión con Cristo a las personas indiferentes o incluso hostiles, e invitan a los creyentes tibios, por decirlo así, a que con alegría vivan de fe, esperanza y caridad, a que descubran el «gusto» por la Palabra de Dios y los Sacramentos, en particular por el pan de vida, la Eucaristía". "La santidad no conoce barreras culturales, sociales, políticas, religiosas. Su lenguaje -el del amor y la verdad- es comprensible a todos los hombres de buena voluntad y los acerca a Jesucristo, fuente inagotable de vida nueva".

Y concluyó: "**no se puede hablar de la nueva evangelización sin una disposición sincera de conversión**. Dejarse reconciliar con Dios y con el prójimo (cf. 2 Cor 5,20) es la vía maestra de la nueva evangelización".

- El sábado 20 de octubre, el Obispo de Osma-Soria recibirá las **llaves de plata de la Casa Troncal de los Doce Linajes** de Soria (de la que el prelado es Capellán mayor) en el Salón de plenos del Ayuntamiento de Soria.

- Las HH. Clarisas de Soria celebrarán la Santa Misa en honor a la **Virgen de Zimbabwe** -el sábado 20 de octubre a las ocho de la tarde- para dar gracias a Dios por sus dos fundaciones africanas.

- Los miembros de la **Red de intercesores** tienen una cita el jueves 25 de octubre, a las cinco de la tarde, en la parroquia de San Francisco (Soria); en el encuentro, preparado por la delegación de pastoral vocacional, habrá tiempo para la formación/reflexión, para la oración y para la celebración.

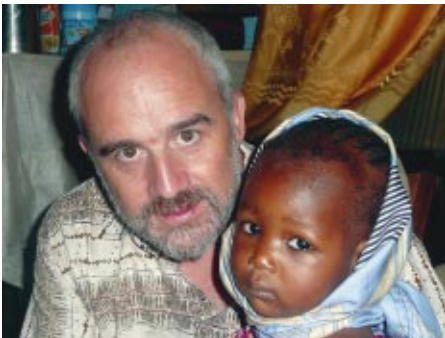
- El viernes 26 de octubre será presentado a los adolescentes y jóvenes de las parroquias de

la ciudad de Soria, principalmente, el **voluntariado juvenil católico** que han puesto en marcha (animados por el Obispo diocesano) las Delegaciones de pastoral vocacional, pastoral joven y pastoral universitaria.

El sábado 27 arranca el **Preseminario** y el primero de los encuentros de **monaguillos** en el Seminario diocesano; la jornada se iniciará a las once de la mañana.

Testigos de la Fe

TESTIMONIOS DE DOS MISIONEROS SORIANOS EN LA JORNADA DEL DOMUND



Una Buena Nueva que hace personas libres

Me llamo Emilio José Almajano García, muchos de vosotros ya me conocéis; soy de Aldealafuente, en el campo de Gómara. Fui ordenado sacerdote en San Pedro Manrique en 1991 y allí trabajé hasta que fui enviado a Noviercas y Borobia. Después de trabajar 18 años en nuestra querida tierra de Soria, me decidí a seguir un impulso del corazón y me vine al norte del Camerún, en el centro de África. Fue un cambio serio: de estar cerca de casa a ir cada dos años; de la abundancia a la escasez; del asfalto a la tierra; de los largos y solitarios inviernos a las calurosas y bulliciosas calles. Idiomas nuevos, cultura diferente... Era empezar de cero, hacerme como un niño, estar atento y aprender muchas cosas. Estar abierto a gente que vive diferente, que piensa de otra manera, que no reza como nosotros.

Después de siete años veo más allá de las diferencias a la persona que hay enfrente de mí, con los mismos problemas que nosotros: salud, hijos, futuro; con sus miedos, puede que un poco diferentes a los nuestros, con sus alegrías, vividas a pleno pulmón; también con sus dolores.

En un contexto muy diferente al nuestro veo a Jesús como la luz que

ilumina también a esta gente, lo mismo que a nosotros. Su mensaje de perdón, de amor universal, esa Buena Noticia que me ha hecho venir aquí, es una buena noticia para esta gente, lo mismo que para nosotros si la acogemos con un corazón de niño. Él ayuda a superar miedos que esclavizan a las personas y las hace libres. Él ayuda a abrirse a los otros, y a ponerse a su servicio, a descubrir otra alegría. La situación aquí no es nada fácil, aún así el milagro se produce.

Emilio José Almajano

Desde Zimbabwe

La transmisión de la fe es tarea de todos; también aquí tratamos de descubrir nuevos caminos para compartirla. También hacemos todos los años una colecta, contribuyendo a ese "fondo común" de la Iglesia administrado por las Obras Misionales Pontificias para ayudar a los que más lo necesitan tratando de proclamar la fe.

La situación precaria de Zimbabwe es conocida: enormes problemas sociales y humanos causados por la mala gestión de los recursos del país, corrupción, etc. A día de hoy el país padece un desempleo del 85%; hay "fuga de cerebros"; la gente mejor preparada (ingenieros, técnicos, profesores, personal sanitario) se ha visto obligada a emigrar; hay millones de zimbabwanos fuera del país (se calcula que unos 50.000 emigran cada mes). Según el Fondo Monetario Internacional todas las economías africanas han crecido en los últimos años a excepción de Zimbabwe, cuya economía ha descendido un 40% en la última década. La situación sanitaria ha estado muy condicionada en los últimos años por la epidemia del Sida; la Educación también se ha visto afectada con un grave descenso en la cali-



dad de la enseñanza. **Nos vemos desbordados por los problemas,** demasiado grandes para nuestras posibilidades. Pero, aún conscientes de nuestras limitaciones, vemos que *"es más efectivo encender una vela que contentarse con maldecir las tinieblas"*. Es interesante constatar que, frente a esta precariedad social, los resortes de la fe quedan impulsados: la Iglesia en Zimbabwe es una Iglesia activa, dinámica, creativa. Y da alegría comprobar que la semilla sembrada en nuestra zona por los primeros misioneros hace apenas 60 años está dando sus frutos. Sí, dos tercios de los sacerdotes en la Diócesis son ya nativos; las religiosas "Misioneras Hijas del Calvario" (catequistas, enfermeras, maestras, asistentes sociales) con Profesión solemne son más de 60; la vida contemplativa está presente también en Zimbabwe con las Hermanas Clarisas (sorianas) desde la década de los 80. El próximo año se cumplirán 50 años desde que nuestra zona en Zimbabwe fue declarada Diócesis; llevamos varios meses preparando ese evento y, inspirados por nuestro Obispo, vamos a llevar a cabo un Sínodo diocesano.

Apoyadnos para que nuestro trabajo, nuestra reflexión sean fructíferos. El día 21, el día del DOMUND, nos sentiremos más unidos agradeciendo juntos al Señor el regalo de la fe.

José Luis Ruiz

DOMUND

21 de octubre de 2012

"Misioneros de la fe"



LOS MISIONEROS, EL GRAN TESORO DE LA IGLESIA

Nuestros misioneros nos necesitan: **¡ayúdales con tu donativo!**

2104 - 0700 - 51 - 3003002332
(Caja España - Caja Duero)

3017 - 0100 - 55 - 0000121525
(Caja Rural de Soria)

MEMORIA Y ALEGRÍA

Al principio del año recibí la revista *Kerygma* del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Nuestra presidenta nacional enviaba un artículo de una experiencia vivida en Roma y comentaba las palabras que les dirigió el Papa Benedicto XVI (que no tienen desperdicio para los tiempos que corren). Decía el Papa: *"Cada uno tiene su historia personal de salvación, y debemos hacer un tesoro de esta historia, tener siempre presentes en la memoria las grandes cosas que Dios ha hecho en mi vida, para tener confianza. Acordaos de la bondad del Señor, la memoria se convierte en la fuerza de la esperanza"*. ¡Qué alegría recibí al leer estas palabras! Desde la primera frase hasta la última son para meditarlas y saborearlas; de ellas surge un "sí" rotundo a algo que uno sabe por experiencia propia: la vida de fe es *"historia personal de salvación"* que irrumpe en un momento de la vida (a la hora que menos pensamos, el Señor se hace presente de muchas maneras; en mi caso, a través de Cursillos de Cristiandad)

Desde que en 1978 encontré *"el tesoro"* hago como dice el Papa: una

"historia que tengo presente" en mi vida y que relato con frecuencia en muchos ámbitos -de Iglesia y fuera de ella- como algo que me desbordó y me sigue fascinando. Este hecho surge y da *"confianza de la bondad de Dios"* para un peregrinar por la vida con sentido superior, que no alcanza a comprender la razón aunque no está fuera de ella.



Cada día doy gracias a Dios por este suceso que supuso un antes y un después; han pasado treinta y tres años de aquel acontecimiento y, sin embargo, a día de hoy sigue siendo nuevo porque todo aquél que cree en Cristo se actualiza de forma real cada día aunque muchas veces no se comprenda ni se sienta. Me fascina leer testimonios de conversos, personas como nosotros que -en el camino de la vida, repentinamente, sin ellos esperarlo y gracias a la gracia- se vieron iluminados, inundados en su in-

terior de Dios. Esto, que es verdad, hace vivir la vida de otra manera; por eso, deseas y anhelas que, como tú, alguno se aproveche de estos escenarios que generan vida.

Recuerdo que, hace unos años, me comentó un religioso (que había hecho Cursillos en la primera etapa del Movimiento) que cuando tenía situaciones de bajón espiritual recordaba el Cursillo y ello le daba ánimo porque había sido para su vida algo sublime. Por eso, siempre que se programa un Cursillo pienso *"¿quién asistirá?"* porque la felicidad está a tan solo unos días de Dios. Sí, un Cursillo te hace vivir de la perspectiva de Dios, es el inicio de una nueva vida, del ser criatura nueva.

La memoria invocada por el Papa es la memoria que la Iglesia, madre y maestra, nos recuerda por medio de la Escritura como algo importante para nosotros: *"Haz memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos"* (2 Tim 2, 8) Es como si nos dijese: *alégrate siempre, todos los días de tu vida, pues lo que viviste te ha traído la salvación. ¡Amén!*

Eloy Montenegro

Firmas invitadas

EN EL 50º ANIVERSARIO DE LA APERTURA DEL CONCILIO VATICANO II

La apertura del Concilio Vaticano II, uno de los acontecimientos más importantes en la historia del siglo XX, cumplió 50 años el pasado 11 de octubre, fecha en la que el Papa inauguró el Año de la fe. El Concilio fue la gran genialidad del breve pontificado del Papa Juan XXIII. Su aplicación, sin embargo, todavía hoy suscita polémica. Benedicto XVI, en el primer discurso que dirigió a la Curia romana tras ser elegido Papa, describió la situación de la Iglesia, en los años que han seguido a aquella cumbre episcopal, como la de *"una batalla naval en la oscuridad de la tempestad"*.

Desde sectores tradicionalistas, con frecuencia se acusa a los documentos del Concilio Vaticano II de haber provocado todos los males que, en las últimas décadas, ha vivido la Iglesia: la confusión doctrinal entre fieles y pastores, la falta de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada... En definitiva, la crisis de fe. Desde otros sectores extremistas, llamados progresistas, se acusa con frecuencia a los Papas, en particular a

Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI, de no haber llevado el espíritu del Concilio a la vida de la Iglesia, oponiéndose a una pretendida liberalización del Magisterio en materia de doctrina y costumbres que el Concilio Vaticano II nunca propuso.



La presión de estas dos posiciones ha sido tan fuerte en las últimas décadas que el mismo Papa Benedicto XVI, en ese histórico discurso a la Curia romana del 22 de diciembre de 2005, no dudó en afirmar que, todavía hoy, *"se corre el riesgo de acabar en una ruptura entre Iglesia preconciliar e Iglesia posconciliar"*. El problema de estas tensiones entre tradicionalistas y progresistas (por usar

un lenguaje superficial aunque común) no fue el Concilio Vaticano II, como el Papa subrayaba en su discurso. El problema fueron las interpretaciones del Concilio que, si bien opuestas, tienen un denominador común: tradicionalistas y progresistas consideran que el Concilio trajo una ruptura con el pasado. Mientras que, como el Obispo de Roma aclaró, el Concilio Vaticano II **no fue una ruptura sino que trajo una reforma**, es decir, *"renovación dentro de la continuidad"* con la Tradición e Historia de la Iglesia.

Benedicto XVI ha puesto mucho empeño en superar estas visiones rupturistas durante su pontificado y ésta es también una de sus intenciones para el Año de la fe. Al convocar este Año, el Papa define el Concilio como *"la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX"*, y considera que, si el Concilio Vaticano II es leído e interpretado de manera correcta, *"puede ser, cada vez más, una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia"*.

Jesús Colina

Estamos en crisis... de valores

ANTE LA CRISIS, SOLIDARIDAD

Algunas ideas de Declaración de la CCXXV Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE)

En la Declaración, los Obispos se refieren a la coyuntura actual: "tememos que la crisis o, al menos sus efectos no hayan tocado fondo todavía"; reconocen el gran esfuerzo que muchas personas están haciendo en medio de las dificultades; y piden a las autoridades que **velen "porque los costes de la crisis no recaigan sobre los más débiles"**. "Tampoco se oculta a nadie -señalan- que la tensión social crece y que determinadas propuestas políticas han venido a añadir elementos de preocupación en momentos ya de por sí difíciles. Ante esta situación, creemos que es nuestro deber dirigir en especial a los católicos, pero también a todos los que deseen escucharnos, unas **palabras que quieren aportar luz y aliento** en el esfuerzo que resulta hoy especialmente necesario para la consecución del bien común". Y lo hacen dirigiéndose a todos ellos con una triple invitación: a la fe, a la caridad y a la esperanza.

"Ante todo, invitamos a la fe", subrayan los obispos, porque "cuando se cierra el horizonte de la fe, al verdadero conocimiento y amor de Dios, el corazón del hombre se empequeñece (...) No será posible salir bien y duraderamente de la crisis sin hombres rectos, si no nos convertimos de corazón a Dios".

"Invitamos también a la caridad" -prosiguen en el texto- porque, citando la Carta de Benedicto XVI *Porta fidei*, "la fe sin la caridad no da fruto y la caridad sin la fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda". Los Obispos señalan que la caridad se expresa de muchos modos respecto del prójimo, porque abarca todas las dimensiones

ra del bien común y al trabajo por construirlo entre todos. Este malestar no debería ser alimentado como excusa para la promoción de ningún interés político o económico particular, a costa del interés general, tratando de aprovechar en beneficio propio el descontento o el sufrimiento de muchos". Se recuerda una de las formas de **"caridad social para el fortalecimiento de la moral de la vida pública"**.

"caridad social para el fortalecimiento de la moral de la vida pública".

Los Obispos concluyen invitando a la esperanza: **"la crisis puede ser también una ocasión para la tarea apasionante de mejorar nuestras costumbres y de ir adoptando un estilo de vida más responsable del bien de la familia, de los vecinos y de la comunidad política. La virtud teologal de la esperanza alimenta las esperanzas humanas de mejorar, de no ceder al desaliento"**. "La comunidad quiere y debe ser un signo de esperanza" y los Obispos, en concreto, terminan la Declaración haciendo una llamada a todos a **dar "en nuestra vida signos de esperanza para los demás, por pequeños que sean"** y pidiendo expresamente a quienes corresponda que den un signo de esperanza **"a las familias que no pueden hacer frente al pago de sus viviendas y son desahuciadas. Es urgente encontrar soluciones que permitan a esas familias -igual que se ha hecho con otras instituciones sociales- hacer frente a sus deudas sin tener que verse en la calle. No es justo que, en una situación como la presente, resulte tan gravemente comprometido el ejercicio del derecho básico de una familia a disponer de una vivienda. Sería un signo de esperanza para las personas afectadas. Y sería también un signo de que las políticas de protección a la familia empiezan por fin a enderezarse. Sin la familia, sin la protección del matrimonio y de la natalidad, no habrá salida duradera de la crisis. Así lo pone de manifiesto el ejemplo admirable de solidaridad de tantas familias en las que abuelos, hijos y nietos se ayudan a salir adelante como solo es posible hacerlo en el seno de una familia estable y sana"**.



de la vida: la personal, la familiar, la social y la política, y ponen el acento en que **uno de los aspectos más dolorosos y preocupantes de la actual situación es la forma en la que los jóvenes están sufriendo de un modo muy intenso los efectos de la crisis** y se están viendo afectados por la falta de trabajo en porcentajes difíciles de soportar.

Al referirse a la caridad que afecta directamente a las relaciones políticas, inciden en que "el malestar social y político debería ser para todos un reclamo a la búsqueda since-

ra del bien común y al trabajo por construirlo entre todos. Este malestar no debería ser alimentado como excusa para la promoción de ningún interés político o económico particular, a costa del interés general, tratando de aprovechar en beneficio propio el descontento o el sufrimiento de muchos". Se recuerda una de las formas de **"caridad social para el fortalecimiento de la moral de la vida pública"**. Los Obispos concluyen invitando a la esperanza: **"la crisis puede ser también una ocasión para la tarea apasionante de mejorar nuestras costumbres y de ir adoptando un estilo de vida más responsable del bien de la familia, de los vecinos y de la comunidad política. La virtud teologal de la esperanza alimenta las esperanzas humanas de mejorar, de no ceder al desaliento"**. "La comunidad quiere y debe ser un signo de esperanza" y los Obispos, en concreto, terminan la Declaración haciendo una llamada a todos a **dar "en nuestra vida signos de esperanza para los demás, por pequeños que sean"** y pidiendo expresamente a quienes corresponda que den un signo de esperanza **"a las familias que no pueden hacer frente al pago de sus viviendas y son desahuciadas. Es urgente encontrar soluciones que permitan a esas familias -igual que se ha hecho con otras instituciones sociales- hacer frente a sus deudas sin tener que verse en la calle. No es justo que, en una situación como la presente, resulte tan gravemente comprometido el ejercicio del derecho básico de una familia a disponer de una vivienda. Sería un signo de esperanza para las personas afectadas. Y sería también un signo de que las políticas de protección a la familia empiezan por fin a enderezarse. Sin la familia, sin la protección del matrimonio y de la natalidad, no habrá salida duradera de la crisis. Así lo pone de manifiesto el ejemplo admirable de solidaridad de tantas familias en las que abuelos, hijos y nietos se ayudan a salir adelante como solo es posible hacerlo en el seno de una familia estable y sana"**.

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA
Contamos con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____

C. P. _____ Población _____

Banco/Caja de ahorros _____ CÓDIGO CUENTA CLIENTE

ENTIDAD OFICINA

DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

DC N° CUENTA

Se suscribe con _____ € al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

Desea recibir un certificado para desgravar este donativo del I. R. P. F. ? Sí No Firma: _____

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (C/ SAN JUAN, 5 -SORIA-)